

IIIº Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoamericano. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata, La Plata, 2010.

La importancia del Colegio Mayor Universitario de Resistencia en el desarrollo del movimiento estudiantil del Nordeste (1960-1974).

Roman, Maximiliano.

Cita:

Roman, Maximiliano (Septiembre, 2010). *La importancia del Colegio Mayor Universitario de Resistencia en el desarrollo del movimiento estudiantil del Nordeste (1960-1974)*. IIIº Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoamericano. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata, La Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/maximiliano.roman/18>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/prH0/6Xs>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

III° Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoamericano

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata
La Plata, 16, 17 y 18 de septiembre de 2010

Mesa temática: 2. El movimiento estudiantil de la Reforma a la Revolución (1955/1976)

Título del trabajo: *La importancia del Colegio Mayor Universitario de Resistencia en el desarrollo del movimiento estudiantil del Nordeste (1960-1974)*

Autor: Maximiliano Eduardo Román

Pertenencia institucional: profesor de Filosofía de la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE), becario de posgrado (CONICET)

Correo electrónico: maxiroman@hotmail.com

RESUMEN

El movimiento estudiantil de la Universidad Nacional del Nordeste tuvo uno de sus principales centros de discusión y formación política en el Colegio Mayor Universitario de Resistencia. Fundado en 1960 por el sacerdote Rubén Dri, el Colegio funcionó como apoyo de las organizaciones ateneístas, libres y humanistas que, en principio, se nucleaban en torno a su confesión religiosa. En disputa con las tendencias reformistas de la época, los estudiantes socialcristianos construirían su hegemonía, particularmente, en la flamante Facultad de Humanidades de la UNNE. Posteriormente, el acercamiento al peronismo, la formación del integralismo y la adhesión de Dri, ya profesor universitario, al Movimiento de Sacerdotes por el Tercer Mundo, derivaría en la conversión del Colegio Mayor como referencia de la “tendencia revolucionaria” peronista. Por último, a principios de la década del '70, mediante la fundación del Peronismo de Base, la conducción del centro de estudiantes y la asunción de un decano afín, esta tendencia impulsaría un proceso de cambios en la Facultad de Humanidades que sería abruptamente interrumpido con la persecución militar y paramilitar hacia 1974. Durante el mencionado período se intentará indagar la relevancia del Colegio Mayor Universitario en el proceso de formación política de una gran parte del movimiento estudiantil del nordeste.

Introducción

La Universidad Nacional del Nordeste (UNNE), y en particular su Facultad de Humanidades, fue escenario de una alianza con fuertes repercusiones políticas entre un sector del movimiento estudiantil y el Movimiento de Sacerdotes por el Tercer Mundo durante las décadas de 1960 y 1970. Es posible conjeturar que esta alianza se debió, en gran medida, a que ambas partes compartieron un mismo proceso histórico de formación.

Desde sus mismos inicios, la Facultad de Humanidades de la UNNE albergó en su seno tendencias estudiantiles católicas enfrentadas a las corrientes políticas vinculadas al reformismo. Pero, mientras estas últimas mantuvieron a grandes rasgos su línea política basada en los postulados de la Reforma Universitaria de 1918, las tendencias católicas atravesaron un viraje ideológico desde posturas reaccionarias o “apolíticas” hacia posiciones cercanas al social cristianismo y, finalmente, al denominado peronismo de izquierda. Cada momento de este itinerario se expresó en la formación de diferentes agrupaciones y modos de participación, así como en distintos contextos de acción; aunque sus protagonistas principales fueron, en su mayoría, los mismos.

Este trabajo pretende analizar la función del Colegio Mayor Universitario durante el trayecto mencionado, en tanto proceso de formación y definición política, de acuerdo con una periodización en tres etapas. La primera, comenzaría en 1960 con la formación de la Agrupación de Estudiantes de Humanidades en la UNNE y la creación del Colegio Mayor como expresión de las tendencias católicas surgidas previamente en las disputas con el peronismo y en las movilizaciones a favor de la enseñanza confesional universitaria. La influencia de los cambios en el ámbito católico durante el papado de Juan XXIII y el desarrollo de un trabajo de asistencia a sectores carenciados de la población definieron la adhesión de este sector al social cristianismo hacia 1963. La segunda etapa, iniciada en 1964 mediante el acercamiento a militantes de la Juventud Peronista al Colegio Mayor y al Integralismo en la Universidad, atravesó un momento de fuerte represión después del golpe de Estado de 1966, hasta los hechos de masas de 1969 y la consecuente renovación política. La última etapa, en tanto, comenzaría en 1972 con la fundación del Peronismo de Base en el Chaco y, un año después, con el inicio de una serie de grandes transformaciones en Humanidades encabezadas por la alianza entre el estudiantado peronista y el Movimiento

de Sacerdotes por el Tercer Mundo. Ambos procesos se verían coartados por la persecución iniciada en la década de 1970 contra sus impulsores, desactivando definitivamente sus iniciativas políticas hacia 1974.

1. De libres a socialcristianos

La Universidad Nacional del Nordeste (UNNE) fue creada por el decreto ley N° 22.229, de fecha 14 de diciembre de 1956, sobre la base de instituciones educativas diversas que habían sido creadas previamente en las ciudades de Resistencia y Corrientes a instancias de las Universidades Nacionales del Litoral y de Tucumán. Entre las nuevas dependencias de la Universidad se creó la Escuela de Humanidades, con sede en Resistencia, que comenzó a funcionar el 7 de abril de 1958, iniciando las actividades de los Profesorados de Historia, Letras y Geografía. Un año después se agregó el Profesorado de Filosofía y Ciencias de la Educación (Pisarello, 2003).

A diferencia de aquellas otras Facultades que contaban con un desarrollo previo, Humanidades no contaba con un movimiento estudiantil constituido. Las primeras agrupaciones fueron el Movimiento de Estudiantes Reformistas de Humanidades (MERH) y la Agrupación de Estudiantes de Humanidades (ADEHU). Ambos grupos representaban, respectivamente, las tendencias reformistas y católicas que se disputaban la conducción del estudiantado universitario en la década de 1960. Las primeras, donde participaban militantes socialistas y comunistas, reivindicaban los principios de la Reforma Universitaria de 1918 (enseñanza laica, autonomía y cogobierno universitarios), así como la organización en centros de estudiantes por Facultades, en federaciones regionales por universidad y en una federación nacional única, la Federación Universitaria Argentina (FUA).

El catolicismo universitario, por su parte, agrupaba una serie de organizaciones denominadas “libres”, “humanistas” y “ateneístas”. En principio, esta tendencia se autoproclamaba “apolítica” (separaba las reivindicaciones pedagógicas o académicas de los contenidos políticos), independiente, antiperonista y anticomunista, defendía la enseñanza libre y no participaba de los centros de estudiantes ni federaciones. Sus primeras expresiones surgieron en oposición a las Asociaciones Gremiales Estudiantiles nacidas en 1954 que adherían al peronismo y se nucleaban en la Confederación General Universitaria (CGU). Posteriormente, el estudiantado católico participó de las movilizaciones a favor de la enseñanza confesional reglamentada en 1958, en la disputa conocida como “laica o libre” (Zarrabeitia, 2003). Algunos de los militantes universitarios de ADEHU iniciaron su participación política en estas movilizaciones.

Un importante centro de socialización y participación política del estudiantado católico de la UNNE, en general, y de la Facultad de Humanidades, en particular, fue el Colegio Mayor Universitario (CMU) de Resistencia. Fundado en 1960 por Rubén Dri, estudiante de Humanidades y sacerdote en la Iglesia Catedral, el CMU funcionó como residencia para estudiantes católicos, mayoritariamente provenientes del interior de Chaco y Corrientes. Allí también se celebraban misas, se recibían visitas de autoridades políticas y eclesiásticas, y se realizaban reuniones de formación teológica.

Desde finales de la década de 1950, la Iglesia Católica atravesaba un proceso de cambios iniciado por la asunción del papa Juan XXIII. El 12 de octubre de 1962 se había iniciado el Concilio Vaticano II con el objetivo principal, según el papa, de adaptar la Iglesia a las “condiciones de nuestro tiempo” mediante una renovación de sus estructuras y tradiciones doctrinarias (Deschner, 1991). La aparición de la Encíclica “Pacem in Terris”, promulgada en 1963, significó el acceso para muchos católicos a lecturas marxistas, ya que habilitaba el diálogo con los países comunistas con el objetivo de asegurar la paz mundial. Los integrantes de la ADEHU, cuyas lecturas principales eran las obras de Max Scheller, Martin Heidegger y Edmund Husserl, comenzaron a estudiar a Karl Marx, Friedrich Engels y Karel Kosik, lo cual modificó sensiblemente sus concepciones teológicas.¹

En definitiva, el conjunto de las transformaciones mencionadas propició un desplazamiento de los estudiantes católicos del nordeste, al igual que en otras universidades argentinas, hacia posiciones identificadas con el social cristianismo. Los estudiantes comenzaron a señalar la necesidad de un compromiso social por parte de los universitarios para con los pobres. Muchos de ellos iniciaron tareas de asistencia social en instituciones de beneficencia o en barrios marginales, al mismo tiempo que desarrollaban sus estudios (Buchbinder, 2005).

En la UNNE, la unificación de las tendencias social cristianas se había iniciado en 1961 con la formación de la Confederación Universitaria del Nordeste (CUN) como entidad centralizadora de las distintas agrupaciones estudiantiles afines, en oposición a la federación única propuesta por el reformismo (Zarrabeitia, 2003).

Las primeras elecciones estudiantiles en la Facultad de Humanidades se realizaron recién en 1963, una vez concluido el proceso de normalización institucional. Los estudiantes

¹ Entrevista con Rubén Dri, 1 de noviembre de 2007.

católicos nucleados en la ADEHU obtuvieron la representación mayoritaria, mientras que el reformista MERH obtuvo la minoría. Uno de los consejeros elegidos para representar a los estudiantes en el cogobierno universitario fue el principal dirigente de ADEHU, el sacerdote Rubén Dri.²

2. De socialcristianos a peronistas

Muchos de los iniciadores de la ADEHU social cristiana egresaron de la Facultad de Humanidades de la UNNE hacia 1964. Algunos de ellos, como el sacerdote Dri, ingresaron poco después como docentes de la misma institución. Esto aseguró la continuidad de la tendencia política, cuyas actividades se incrementaron en la Universidad y en el Colegio Mayor. En paralelo, la llegada al Colegio de algunos estudiantes pertenecientes a la Juventud Peronista (JP) derivó en las primeras discusiones políticas sobre el fenómeno del peronismo, preanunciando de esta manera el futuro posicionamiento del grupo. A las lecturas marxistas se agregaron entonces autores de la izquierda nacional y escritos de John William Cooke.

Hacia 1965, en el Colegio Mayor se realizaban actividades de estudio, de asistencia social y de recreación. Los sábados por la tarde se organizaban cursos de formación en los cuales se abordaban temas de religión, principalmente las conclusiones del Concilio Vaticano II, historia argentina, en sus vertientes revisionistas, psicología y, posteriormente, política nacional. Sobre este último tópico también se desarrollaban conferencias con expositores invitados. Los cursos eran obligatorios para los residentes y contaban con la participación de otros estudiantes allegados. Los domingos por la tarde se realizaban visitas al Hospital Perrando, llevando actividades recreativas y donaciones a los pacientes de escasos recursos, así como a algunas villas miseria de Resistencia, donde se trabajaba en el mejoramiento barrial junto con el Movimiento Familiar Cristiano y/o la Liga de Madres de Familia. Por último, los viernes por la noche se realizaban peñas folclóricas en el patio del CMU, donde asistían estudiantes de distintas Facultades de la UNNE y también se producían discusiones

² Entrevista con un estudiante del Profesorado en Filosofía y Ciencias de la Educación entre 1959 y 1965. Resistencia, 18 de noviembre de 2009.

políticas. Todas estas actividades eran difundidas en la Universidad y se invitaba a todos los estudiantes a participar de ellas.³

Un año después, el golpe de Estado encabezado por Juan Carlos Onganía alteró el desarrollo de todo el movimiento estudiantil, así como las condiciones de la sociedad argentina en general. En la Universidad, particularmente, el decreto-ley N° 16.912 prohibió la actividad política y obligó a las autoridades a convertirse en interventores del Poder Ejecutivo para mantenerse en sus cargos. Esto desató una serie de protestas por parte del estudiantado reformista, desde un principio, y de todas las tendencias políticas posteriormente. El 29 de junio la policía desalojó violentamente algunas Facultades de la Universidad de Buenos Aires que se oponían a la intervención, en la denominada “noche de los bastones largos”, y el 7 de septiembre fue herido de muerte el estudiante Santiago Pampillón en Córdoba, durante una manifestación.

En el caso de la UNNE, las autoridades universitarias acataron las directivas nacionales y el rector Jorge Atlántico Rodríguez se convirtió en interventor. Los centros de estudiantes fueron cerrados, aunque aquellos nucleados en la Federación Universitaria del Nordeste (FUNNE, de filiación reformista) se opusieron y siguieron funcionando clandestinamente, manifestándose mediante huelgas (Millán, 2007). Se trataba de los centros que se encontraban más organizados y tenían una mayor trayectoria de lucha (Derecho, Medicina, Agronomía y Veterinaria), no así Humanidades, donde la mayor parte de las agrupaciones no pudo mantenerse.⁴ Refugiados en el CMU, los estudiantes socialcristianos de la UNNE impulsaron huelgas de hambre contra la represión a los universitarios cordobeses y misas en conmemoración del estudiante asesinado.

Entre tanto, el ámbito católico era nuevamente conmovido en 1967 por la aparición de la Encíclica “Populorum Progressio” del papa Paulo VI, sucesor de Juan XXIII y continuador de algunas de sus propuestas de renovación. El documento abordaba cuestiones como las consecuencias del capitalismo en los países pobres, la legitimidad de la violencia y la función social de la Iglesia. Poco después, un grupo de obispos de Latinoamérica, Asia y África reunidos en Recife (Brasil) profundizó algunos postulados de la Encíclica en el “Manifiesto de los 18 Obispos del Tercer Mundo”. La declaración consideraba como

³ Entrevista con un estudiante de Ingeniería entre 1965 y 1969. Resistencia, 29 de junio de 2010.

⁴ Entrevista con un estudiante del Profesorado en Filosofía y Ciencias de la Educación entre 1967 y 1972. Resistencia, 26 de marzo de 2008.

principales males de nuestro tiempo al feudalismo, al imperialismo y al capitalismo, instando a terminar con ellos y a adherir al “cristianismo integralmente vivido” como “verdadero socialismo” (Mangione, 2001).

En Argentina, ambos documentos generaron una respuesta inmediata de un sector de la Iglesia, dando nacimiento al Movimiento de Sacerdotes por el Tercer Mundo (MSTM). Hacia fines de 1967, 270 sacerdotes argentinos enviaron una carta de adhesión al mensaje de Recife. En el Chaco hubo 5 adherentes, entre ellos Rubén Dri y el párroco de la Iglesia Catedral de Resistencia, Uberto Cúberli. Tanto la Encíclica como el “Manifiesto...” serían las bases teóricas e ideológicas para sus intervenciones públicas.⁵

En 1968 se realizó en Córdoba el Primer Encuentro Nacional del MSTM. El evento reunió a 21 religiosos, en carácter de representantes zonales de los grupos existentes en 13 diócesis de todo el país, entre ellas Resistencia y Corrientes, que habían adherido al “Manifiesto...”. El Movimiento se organizó con un representante general, un secretariado colegiado, coordinadores zonales y delegados por cada diócesis; todos ellos reunidos una vez por año en los Encuentros Nacionales (Mangione, 2001). Rubén Dri participaría de los Encuentros posteriores, desde 1970, cuando una parte del MSTM anuncia su “opción por el peronismo”.

En el Chaco, tanto el estudiantado católico como los representantes del MSTM desarrollaron un importante trabajo barrial que redundó en la formación de una Red de Comisiones Vecinales. Hacia 1968 ésta se integró en una coordinación política junto con los sacerdotes y laicos tercermundistas, el Colegio Mayor, la Juventud Peronista y las diversas expresiones del Integralismo universitario.

En el Movimiento Integralista habían confluído las diversas tendencias social cristianas de la Universidad argentina: ateneístas, humanistas y libres. Nacida en Córdoba en 1957, esta agrupación atravesó el mismo proceso que el estudiantado católico del nordeste desde posiciones “apolíticas” hacia el peronismo, y llegó a tener una importante proyección nacional. Los representantes de esa tendencia en la UNNE conformaron en 1968 la Federación de Agrupaciones Integralistas del Nordeste (FAIUNE).

⁵ La utilización de la Encíclica “*Populorum Progressio*” como base teórica para el análisis político puede observarse en Álvarez González, Benito y Dri, Rubén. Justicia y violencia, en *Cristianismo y Revolución*. N° 6-7. Buenos Aires, Abril 1968 (separata sin numerar).

Ese mismo año, con la excusa de los petardos utilizados para conmemorar el 17 de octubre, la Policía del Chaco allanó el Colegio Mayor Universitario y detuvo a los presentes. El obispo de Resistencia decidió entonces desvincular a la Iglesia Católica de esa institución y le quitó a Dri el cargo de “asesor eclesiástico” que ostentaba hasta ese momento (Lanusse, 2007).

3. 1969, un año de inflexión

Al iniciarse el ciclo lectivo 1969, la protesta estudiantil se profundizó debido a una medida adoptada el año anterior por el rector-interventor de la UNNE, Carlos Walker. La misma consistió en la privatización del servicio del comedor, el aumento del ticket en más del 100% y la suspensión del servicio de los domingos y feriados. No se trató de una medida aislada, sino de una política contra la masificación universitaria, que atacaba la manutención material de los estudiantes y al comedor como ámbito de sociabilidad estudiantil (Millán, 2007). La defensa de este espacio había sido históricamente una causa de movilización del estudiantado.

En mayo, superando las diferencias políticas de las distintas tendencias, los militantes universitarios conformaron “Coordinadoras de Lucha” en Corrientes y Resistencia e impulsaron diversas formas de protesta: huelgas estudiantiles, boicots al comedor y ollas populares. Estas últimas llegaron a ser de tal magnitud que constituyeron “comedores paralelos”, gestionados por los estudiantes y apoyados por gran parte de la sociedad con donaciones. En Corrientes funcionaban en locales gremiales, mientras que en Resistencia las ollas populares se realizaban en la Iglesia Catedral, cuyos encargados pertenecían al MSTM. Poco después, al fallecer uno de ellos que oficiaba de párroco, el otro, Rubén Dri, fue trasladado por las autoridades eclesiásticas a una capilla de un barrio periférico.⁶

Las protestas por el comedor fueron en aumento hasta que el día 13 de mayo, por orden del rector, la Policía del Chaco desalojó violentamente una asamblea de 900 alumnos realizada en el Aula Magna de la UNNE. Con la adhesión de diversos gremios, de estudiantes secundarios y de miembros del MSTM, los estudiantes convocaron para el día 15 a una

⁶ Entrevista con Rubén Dri, 1 de noviembre de 2007.

movilización en la ciudad de Corrientes. A pesar de las promesas del Jefe de Policía de no responder con violencia y de la cita concedida por el rector de la Universidad, esa protesta fue nuevamente reprimida. Hacia el mediodía, las fuerzas de seguridad asesinaron al estudiante de Medicina Juan José Cabral, quien participaba de la manifestación. Al día siguiente, la Universidad cerró sus puertas por tiempo indefinido. Se movilizaron cerca de diez mil personas en Corrientes y otras tantas en Resistencia para repudiar el asesinato y la actitud de las autoridades universitarias.

Este proceso, conocido en su conjunto como el “Correntinazo”, influyó posteriormente en los hechos insurreccionales protagonizados por obreros y estudiantes de Rosario y Córdoba en el mismo mes. Todos ellos significaron un duro golpe al gobierno militar y un punto de inflexión en la consolidación del movimiento estudiantil. Durante su desarrollo, la UNNE suspendió sus actividades y fue ocupada por la Gendarmería Nacional. Igualmente, las clases se siguieron desarrollando en otros locales y una vez regularizada la situación, “se reconocieron las materias cursadas y los exámenes rendidos fuera de las aulas”.⁷

En el Nordeste, la movilización estudiantil logró que el rector-interventor Walker renunciara a su cargo en junio y que se dejara sin efecto la concesión del comedor universitario. “Más allá de los triunfos parciales, el saldo más importante de los enfrentamientos fue el desarrollo político del movimiento estudiantil” (Millán, 2007). Al calor de este proceso, muchos estudiantes comenzaron su militancia política, participando de asambleas, discusiones, ollas populares y movilizaciones.⁸ Esto derivó en la creación de nuevas organizaciones estudiantiles y en el fortalecimiento de las existentes. Paralelamente, se fortaleció la alianza del movimiento estudiantil con los sindicatos combativos y con el MSTM. Las nuevas autoridades de la UNNE asumieron, bajo la presión de esa alianza, con la intención de realizar un proceso de “normalización” en la universidad, mediante la realización de concursos docentes y la reapertura de los centros de estudiantes.

Las referidas manifestaciones de masas en mayo de 1969 expresaban el avance de una fuerza social encabezada a nivel nacional por el sindicalismo combativo e integrada activamente por el movimiento estudiantil (Bonavena, 1997). Su irrupción terminó por

⁷ Entrevista con un estudiante del Profesorado en Filosofía y Ciencias de la Educación entre 1967 y 1972. Resistencia, 26 de marzo de 2008.

⁸ Entrevista con dos estudiantes del Profesorado en Letras entre 1969 y 1973. Resistencia, 17 de Marzo de 2008.

provocar en 1970 la destitución de Onganía. En su reemplazo, las Fuerzas Armadas designaron presidente al general Roberto M. Levingston, quien renunció en marzo de 1971, siendo reemplazado por el general Alejandro A. Lanusse.

Bajo la dictadura de Lanusse, quien se distanció de los mandatos de la “Revolución Argentina”, el movimiento estudiantil comenzó a formalizar su participación en el gobierno de las Universidades. Al mismo tiempo, y probablemente por la misma razón, aumentaron las diferencias entre las diversas tendencias que se disputaban la conducción del movimiento.

El gran desarrollo del MSTM, definitivamente posicionado a favor del peronismo, era objeto de una fuerte persecución por parte de las autoridades políticas y eclesiásticas. En abril de 1970 el sacerdote tercermundista Raúl Marturet fue excomulgado por el arzobispo de Corrientes Francisco Vicentín. Los fieles de su parroquia realizaron huelgas de hambre como forma de protesta, mientras que los miembros del MSTM oficiaron una misa en el CMU de Resistencia. En agosto de 1971 fue detenido y encarcelado durante 20 días el sacerdote Rubén Dri. Al mismo tiempo, en Rosario, habían detenido a otros cuatro curas tercermundistas, en un intento por disciplinar al MSTM (Lanusse, 2007).

En la UNNE, la actividad del estudiantado universitario como movimiento se parcializó y los conflictos predominantemente académicos de un año antes evolucionaron en conflictos netamente políticos. En 1970, por ejemplo, estudiantes y sacerdotes tercermundistas se movilizaron y celebraron misas en solidaridad con los presos de la organización político-militar peronista Montoneros, encarcelados después de la toma de La Calera en Córdoba y trasladados a la Unidad Penal N° 7 en Resistencia.

Paralelamente, la Facultad de Humanidades de la UNNE vivía nuevamente un proceso eleccionario en 1971. La principal fuerza en pugna era el Movimiento de Orientación Reformista (MOR), vinculado al Partido Comunista, que reivindicaba “los principios de la Reforma Universitaria de 1918 (gobierno tripartito, libertad de cátedra, etc.) y la lucha por una Universidad científica en relación con la realidad del país (con sentido social), por una enseñanza no elitista ni alienante, y por una preparación sólida y comprometida de los estudiantes”.⁹ Las agrupaciones estudiantiles vinculadas al peronismo, en tanto, centraban

⁹ Entrevista con dos estudiantes del Profesorado en Letras entre 1969 y 1973. Resistencia, 17 de Marzo de 2008.

su militancia en el trabajo barrial (alfabetización, apoyo escolar, organización de comisiones vecinales, etc.) y se oponían a la creación de centros de estudiantes porque consideraban que el combate contra la dictadura debía darse primordialmente fuera de la universidad. El MOR, en cambio, proponía la apertura de centros de estudiantes como entes sindicales para la organización de los universitarios.

En 1971 y 1972, la “Lista Unidad”, conformada por el MOR y estudiantes independientes, ganó las elecciones para centro de estudiantes en Humanidades. Sin embargo, al ritmo de los cambios en el contexto político, las tendencias peronistas crecerían progresivamente en la Universidad hasta revertir la hegemonía reformista.

4. La Facultad de Humanidades al rojo vivo

En 1973 el peronismo se impuso en las elecciones nacionales. En su seno se habían desarrollado una diversidad de tendencias, entre ellas las organizaciones armadas y los grupos parapoliciales. En la Universidad, la nueva coyuntura política generó un cambio de perspectiva del peronismo. De ser considerada un ámbito en el cual se podrían sumar militantes para el trabajo barrial, se convirtió en un espacio de lucha en sí mismo. Esta nueva perspectiva fue adoptada tanto por el Peronismo de Base (PB) como por la Juventud Peronista (JP). La JP apoyó la fórmula electoral del Partido Justicialista, afiliando a sus miembros y estableció relaciones cada vez más sólidas con Montoneros. El PB, en cambio, no había participado en la campaña por el retorno del General Perón ni participó del proceso electoral. Su delegación en el Chaco había sido fundada a comienzos de 1972, entre otros, por el sacerdote Rubén Dri, cuyas diferencias con la JP fueron cada vez mayores.

En la UNNE, el rectorado estaba a cargo del ingeniero Luis Eduardo Palacio Rivas, miembro orgánico del Partido Justicialista (Bardaro, 2006). A mediados de 1973, el rector nombró Decano de la Facultad de Humanidades al sacerdote Juan Pinolini, director de un colegio católico y vinculado a grupos de derecha. Esto generó una encendida protesta por parte del estudiantado y de un pequeño grupo de profesores.

El 30 de Julio una asamblea estudiantil exigió la renuncia del Decano y propuso a un profesor ligado al Peronismo de Base en su reemplazo. Los estudiantes pretendieron hacer conocer estas resoluciones a Pinolini y se encontraron con un grupo de “extrauniversitarios”, identificado por los mismos estudiantes como miembros armados del Comando de Organización de la Juventud Peronista, que custodiaban la entrada del Decanato y que incluso agredieron a periodistas. Palacio Rivas sostuvo la imposibilidad de nombrar a un Decano elegido por los estudiantes como única opción, aunque mencionó la posibilidad de elegir entre una terna propuesta: “ante la alternativa de una sola persona –si hubiera sido una terna las cosas hubieran cambiado– no se puede conversar”, sostuvo el rector ante los medios de prensa.

Luego de estos episodios, los estudiantes nuevamente reunidos en asamblea decidieron convocar a una “Coordinadora de Lucha”, integrada por representantes de todas las Facultades. Las medidas de lucha impulsadas por esta organización consiguieron que se deje sin efecto el nombramiento de Pinolini en Agosto de 1973.

En esta etapa, el mayor diferendo entre las principales tendencias del movimiento estudiantil en la Facultad de Humanidades giraba en torno a la forma en que concebían el gobierno de la institución. Por un lado, los miembros del PB, la JUP y otras tendencias afines proponían que una “Asamblea Conjunta” conformada por estudiantes, egresados y docentes fuera el órgano superior encargado de tomar todas las decisiones de la Facultad. En cambio, la izquierda reformista representada por el MOR sostenía la tradicional organización en claustros separados de acuerdo con los principios de la Reforma Universitaria. Esta tendencia consideraba que “los estudiantes no debían organizarse junto con los profesores, sino de manera autónoma, para luego convencerlos de sumarse a sus propuestas”.¹⁰

Finalmente, en las elecciones del centro de estudiantes de 1973 las tendencias peronistas habrían desplazado al MOR de la conducción estudiantil.¹¹ De esta manera, estaba dada una de las condiciones para implementar la “Asamblea Conjunta” como órgano máximo de gobierno de la Facultad.

¹⁰ Entrevista a dos estudiantes del Profesorado en Letras entre 1969 y 1973. Resistencia, 17 de Marzo de 2008.

¹¹ No obstante, los testimonios son contradictorios en este punto.

Ante la acefalía del Decanato en Humanidades, y aprovechando los dichos del rector, los estudiantes presentaron una terna de candidatos. Reunidos en asamblea, propusieron a dos miembros del Peronismo de Base, ligados al MSTM, y a un profesor de Filosofía que se definía como “pensador independiente de izquierda”. Éste, a pesar de haberse incorporado recientemente a la Facultad había elaborado con los otros integrantes de la terna un plan de acción común. Debido a las diferencias partidarias, el rector y otros miembros del PJ que oficiaron de “jurados” en la ocasión, designaron al profesor de Filosofía como Decano.

La conducción de las tendencias peronistas en el centro de estudiantes y en el decanato impulsó un proceso de cambios en la Facultad de Humanidades. Sus principales protagonistas eran los estudiantes, mientras que los profesores constituían un pequeño grupo que los acompañaba y entre los que se encontraba Rubén Dri. Sus objetivos centrales eran “propiciar una enseñanza crítica, no colonizadora y establecer modificaciones en los contenidos y métodos de enseñanza para servir mejor a la sociedad”. Consideraban que estos propósitos debían ser concretados mediante acuerdos tomados por todos (profesores, estudiantes y administrativos, incluso por la oposición) en la “Asamblea Conjunta” (Bardaro, 2006). Ésta fue, a partir de entonces, el órgano de gobierno máximo de la Facultad de Humanidades. Los concursos docentes eran tratados en mesas de trabajo conformadas por docentes y estudiantes en igualdad de condiciones.

Paralelamente a los cambios en el funcionamiento institucional de la Facultad, se implementaron diversos mecanismos de trabajo entre estudiantes y docentes: paneles de libre expresión y de información de la situación social; boletines informativos sobre la cotidianeidad universitaria y las propuestas estudiantiles; audiovisuales sobre las contradicciones del mundo contemporáneo; charlas-debate y “actos relámpago” sobre temas puntuales; reuniones con dirigentes obreros y representantes de Comisiones Vecinales; y clases públicas sobre la realidad política del momento.

Finalmente, el período abierto con el nombramiento de un Decano propuesto por los estudiantes comenzaría a declinar en febrero de 1974, cuando Santander renunció después de una serie de denuncias en su contra por la situación irregular de cogobierno en Humanidades. Ese mismo año se iniciaron las persecuciones contra los docentes que habían participado de la gestión. Muchos de ellos, al igual que algunos estudiantes, debieron exiliarse para escapar de las bandas paramilitares como la Triple A y el Comando de

Organización.¹² Otros estudiantes y docentes decidieron enfrentar la escalada represiva sumándose a organizaciones armadas, en un contexto de militarización política creciente. El Colegio Mayor Universitario cerró un año antes, y los sacerdotes tercermundistas que no se exiliaron fueron asesinados.

El golpe de Estado de 1976 sería el último eslabón en la cadena que terminaría de anular la fuerza acumulada por el movimiento estudiantil en conjunto con el MSTM, interrumpiendo la transmisión de su experiencia a las generaciones siguientes.

¹² El 25 de septiembre de 1974 un aparato explosivo detonó en la vivienda de un reconocido militante comunista. Entre los restos de la explosión, un comunicado del “Comando Noreste de la Alianza Anticomunista Argentina” nombraba como “sentenciados a la pena capital”, entre otros, al “cura” Dri y a otro docente de Humanidades que también militaba en el Peronismo de Base.

5. Conclusiones

Los hechos referidos a lo largo de las décadas de 1960 y 1970 permiten observar la construcción y el desarrollo de una alianza política entre dos sectores sociales. Por un lado, una fracción de la juventud universitaria organizada en agrupaciones estudiantiles en el ámbito de la Facultad de Humanidades de la UNNE. Por otro lado, una fracción de la Iglesia Católica organizada en el Movimiento de Sacerdotes por el Tercer Mundo. Lo característico de esta alianza fue que no se concretó una vez que las partes se encontraron organizadas, sino durante el proceso previo de formación y definición política. Esto fue posible gracias a la participación de los mismos sujetos en ambas partes, en los distintos contextos de acción y a lo largo de todo el proceso. Aquellos que iniciaron la agrupación católica en Humanidades continuaron participando más tarde como docentes de la misma institución. En paralelo, los mismos tuvieron participación en el ámbito de la Iglesia Católica, sobre todo Rubén Dri como sacerdote, acompañado por otros militantes en carácter de laicos. El espacio de intersección de ambas partes fue, por excelencia, el Colegio Mayor Universitario y las actividades impulsadas desde allí. Finalmente, la alianza fue quebrada por el aumento de la persecución y la represión por parte de las autoridades eclesiásticas, universitarias y políticas desde comienzos de los '70.

El proceso de formación política mencionado puede ser periodizado en tres etapas, de acuerdo con la filiación ideológica de los participantes. La primera etapa, entre 1960 y 1963, evidencia el pasaje desde posiciones reaccionarias (la defensa de la enseñanza privada y religiosa) o “apolíticas” (que diferenciaban las reivindicaciones académicas de los estudiantes de aquellas con contenido político) hacia el social cristianismo, vinculado a las renovaciones del ámbito católico (las Encíclicas de Juan XXIII, Paulo VI y el Concilio Vaticano II) y al inicio de actividades de asistencia social. Tanto la Facultad de Humanidades, donde el sector universitario de la alianza obtuvo su primera victoria electoral frente al reformismo, como el Colegio Mayor fueron los principales contextos de acción en este período.

La segunda etapa del proceso, entre 1964 y 1971, muestra la transición de la alianza desde el social cristianismo hacia el peronismo. Éste, convertido en problema de discusión a partir del diálogo con militantes de la Juventud Peronista, terminó en adhesión plena hacia 1970,

tanto para los estudiantes integralistas como para los religiosos del Movimiento de Sacerdotes por el Tercer Mundo, surgió un par de años antes. El golpe de estado de 1966 había clausurado la participación política en la Universidad, pero ésta encontró su espacio en el Colegio Mayor, donde los estudiantes de Humanidades coordinaban acciones con los de otras Facultades, con la JP y con el movimiento villero. Las masivas movilizaciones de mayo del '69 en defensa del comedor abrieron nuevamente la posibilidad de participar públicamente en política, primero en las luchas de calles y más tarde en los espacios institucionales. Sin embargo, la prioridad de las agrupaciones estudiantiles peronistas era el trabajo de asistencia social, por lo cual el reformismo tuvo ventaja en las elecciones universitarias.

La tercera etapa, entre 1972 y 1974, encuentra al grupo explícitamente alineado con el peronismo. Sin embargo, las diferencias internas previas al proceso electoral de 1973 determinaron la adhesión al Peronismo de Base, fundado por uno de los miembros más representativos de la alianza, Rubén Dri, a la vez sacerdote del MSTM y profesor universitario en Humanidades. En esa Facultad se concretaría su proyecto de cambios impulsado desde el centro de estudiantes, ganado para el peronismo, y desde el Decanato durante algunos meses de 1973. Interrumpido por las persecuciones políticas en 1974, el proceso de cambios y la alianza que lo impulsó fueron definitivamente barridos de la escena política, y de la memoria colectiva, en 1976. Esperamos, con este trabajo, realizar un pequeño aporte para su recuperación.

6. Fuentes

Bibliografía

- Álvarez González, Benito y Dri, Rubén. Justicia y violencia, en *Cristianismo y Revolución*. Nº 6-7. Buenos Aires, Abril 1968 (separata sin numerar).
- Bardaro, Martha. Las tres etapas que viví en Humanidades en *VII Jornadas Estudiantiles de Filosofía "Acción y teoría social"* [en línea] 2006 [citado 6 ago, 2008]. Universidad Nacional del Nordeste, Facultad de Humanidades, septiembre 14-16, Resistencia, Chaco. Disponible en URL: <http://www.freewebs.com/dibujarnosdenuevo2/jornadas/7/martha.htm>
- Bonavena, Pablo. El cuerpo de delegados como forma organizativa del movimiento estudiantil. *Partido de la Liberación de Argentina* [en línea] 1997 [citado 3 Mar, 2009]. Disponible en URL: <http://www.pl.org.ar/bonavena.htm>.
- Buchbinder, Pablo. 2005. *Historia de las universidades argentinas*. Buenos Aires, Sudamericana.
- Deschner, Karlheinz. 1991. *La política de los Papas en el siglo XX*. Tomo II. Zaragoza, Yalde.
- Lanusse, Lucas. 2007. *Cristo revolucionario. La iglesia militante*. Buenos Aires, Javier Vergara.
- Mangione, Mónica. *El Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo* [en línea] 2001, agosto [citado 15 Abr, 2008]. Disponible en URL: http://www.archivochile.com/Mov_sociales/iglesia_popular/MSiglepopu0029.pdf
- Millán, Mariano. 2007. Un ejemplo de la construcción de alianzas en el campo popular: el movimiento estudiantil de Corrientes y Chaco entre 1966 y 1969, en Bonavena, Pablo; Califa, Juan S. y Millán, Mariano (comps.) *El movimiento estudiantil argentino. Historias con presente*. Buenos Aires, Ediciones Cooperativas. Pp. 177-202.
- Piccoli, Anahí. 2008. “La Universidad del Sol. La batalla acallada de 1973. Un intento de democratización en la Universidad Nacional del Nordeste. El caso particular de la Facultad de Humanidades”. Trabajo final del curso *Investigación y Derechos Humanos. Abordajes y Técnicas de Investigación Social*. Inédito.

- Pisarello Virasoro, Roberto y Menotti, Emilia (comps.). 2003. *Los inicios de la Universidad Nacional del Nordeste. Sus logros. La Universidad que no fue*. Buenos Aires, Gráfica Integral.
- Romero, Fernando (comp.) 2009. *Los estudiantes, organizaciones y luchas en Argentina y Chile*. Bahía Blanca, Libros En Colectivo.
- Zarrabeitia, César. 2007. *Militancia estudiantil: desde los orígenes de la UNNE hasta fines de la década del sesenta*. Corrientes, Zarrabeitia.

Entrevistas

- Entrevista con Rubén Dri, 1 de noviembre de 2007.
- Entrevista con dos estudiantes del Profesorado en Letras entre 1969 y 1973. Resistencia, 17 de marzo de 2008.
- Entrevista con un estudiante del Profesorado en Filosofía y Ciencias de la Educación entre 1967 y 1972. Resistencia, 26 de marzo de 2008.
- Entrevista con una estudiante del Profesorado en Historia entre 1966 y 1972. Resistencia, 8 de abril de 2008.
- Entrevista con una estudiante del Profesorado en Ciencias de la Educación entre 1973 y 1977. Resistencia, 7 de julio de 2008.
- Entrevista con un estudiante del Profesorado en Filosofía y Ciencias de la Educación entre 1959 y 1965. Resistencia, 18 de noviembre de 2009.
- Entrevista con un estudiante de Ingeniería entre 1965 y 1969. Resistencia, 29 de junio de 2010.